

aula-taller 0 nivel 1

dn1  
DEPARTAMENTO DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS  
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE SEVILLA

## El Pabellón de las Salinas

Proyectos de alumnos, para la construcción de un centro de recepción efímero, en el Parque de las Salinas

aula-taller 0 nivel I

DEPARTAMENTO DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS  
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE SEVILLA

## El Pabellón de las Salinas

Proyectos de alumnos, para la construcción de un centro de recepción efímero, en el Parque de las Salinas

aula-taller 0 nivel I

DEPARTAMENTO DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS  
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE SEVILLA

## El Pabellón de las Salinas

Proyectos de alumnos, para la construcción de un centro de recepción efímero, en el Parque de las Salinas

Patrocinan

---



**JUNTA DE ANDALUCÍA**

Consejería de Obras Públicas y Transportes  
Dirección General de Arquitectura y Vivienda



**Chiclana de la Frontera**

Excelentísimo Ayuntamiento



**UNIVERSIDAD de SEVILLA**

Vicerrectorado de Relaciones Institucionales  
y Extensión Cultural

*La Naturaleza esconde, no revela. Todo este universo luminoso y oscuro a cuya suma de energías llamamos Naturaleza es una máscara, un vestido y un sueño. La Naturaleza no es Isis, sino el velo de Isis.*

*Fernando Pessoa*

## Presentación

El curso de Proyectos Arquitectónicos del Nivel 1 del Aula Taller D centra su programa en las relaciones entre Arquitectura y Paisaje. Desde 1995, para cada año académico hemos seleccionado como ámbito de trabajo una ciudad andaluza donde las relaciones con el territorio natural o seminatural ofrezcan claras posibilidades de intervención. En el entorno de la población elegida, a través de tres ejercicios de proyectos, los alumnos hacen un recorrido que va desde el centro consolidado al paisaje periférico para acabar en el paisaje natural protegido. En los tres casos se trabaja con propuestas que pretenden un alto nivel de realismo en relación con las expectativas y actuaciones urbanísticas del momento en la localidad en cuestión. Durante el curso académico 1.997-98, Chiclana de la Frontera fue el objeto de nuestro trabajo.

Desde el principio de curso se contó con una amplia colaboración por parte del Excmo. Ayuntamiento de Chiclana. Los responsables municipales entendieron desde el primer momento que los productos de estos ejercicios podían ser ofrecidos a la reflexión que actualmente se está produciendo en la ciudad, con motivo de la redacción del nuevo Plan General de Ordenación Urbana. Los alumnos, por su parte, se beneficiaron de un planteamiento de los problemas muy real, al estar vinculados a las aspiraciones actuales del municipio.

Este nivel de imbricación con la realidad iba a resultar muy fructífero, tanto desde el punto de vista de la enseñanza de Proyectos Arquitectónicos como, en sentido contrario, desde el punto de vista de la renovación urbana de Chiclana, ya que el trabajo universitario permite propuestas más teóricas.

El proyecto del "Pabellón de las Salinas" pretende avanzar más en esta colaboración y mutuo enriquecimiento, buscando ahora un resultado materialmente construido.

## El proyecto docente y de construcción

Se persigue la construcción de un pequeño Pabellón expositivo desmontable y móvil para ser ubicado en distintos paisajes del término municipal de Chiclana de la Frontera: el Parque de las Salinas, las playas, el entorno urbano, etc.

Dicho Pabellón se construiría con elementos ligeros, montables en seco, por mano de obra poco especializada y tendría una superficie aproximada de 120 m<sup>2</sup>. Habría de ser fácilmente transportable, una vez construido, en dos o tres piezas que se puedan cargar y descargar por medios sencillos sobre un camión.

Su uso sería fundamentalmente el de pequeñas exposiciones. Su movilidad le permitiría relacionar la exposición que se desarrolla en su interior con el paisaje concreto en el que se ubica el Pabellón en el momento de la exposición. Esto permitiría diseñar un programa amplio de exposiciones extendidas en el tiempo que describan y pongan en valor los distintos paisajes que conforman el término municipal de Chiclana mediante la variación de la posición y el contenido del Pabellón. Su carácter ligero y efímero (se buscaría que predominaran materiales como la madera) haría que el impacto paisajístico fuese mínimo. A falta de un edificio permanente de mayor escala, podría llegar a ser un "Centro de Recepción del Parque Natural de Las Salinas" variable y adaptado a los intereses de cada momento en el calendario cultural de la localidad. La primera de las exposiciones podría ser la de los trabajos de la Escuela de Arquitectura que, durante el curso 97-98, se desarrollaron en el término municipal de Chiclana.

La forma de construcción prefabricada del Pabellón, "por componentes" montados en seco, podría permitir la "sponsorización" del mismo: a cambio de una determinada publicidad o de su inscripción como patrocinadores, algunas empresas de Chiclana del sector de la construcción podrían intervenir aportando componentes: empresas de carpintería de madera, de carpintería

metálica, de vidrios, de componentes eléctricos, de transporte, etc.

Para su montaje se pueden combinar dos opciones: como una labor de la Escuela Taller de Chiclana o a través de la organización de un campo de trabajo de verano en Chiclana para estudiantes de arquitectura, que se encargarían de coordinar a los fabricantes y de ejecutar el propio montaje del Pabellón y la primera de las exposiciones.

El Proyecto del Pabellón de las Salinas fue propuesto como tercer ejercicio del curso de Proyectos Arquitectónicos del Nivel I del Aula Taller D -impartido por los profesores F. Javier Terrados Cepeda y Antonio Tejedor Cabrera- en abril de 1998. En el enunciado se acotaron muy estrictamente las condiciones de la pieza a ejecutar: superficie máxima, condiciones de montaje y transporte, peso máximo, adaptación a distintas ubicaciones, adaptación de los materiales constructivos al paisaje, estudio particularizado de la iluminación natural, etc. Los profesores ejercieron, además de su propia docencia de diseño, una labor de asesoramiento en cuanto a soluciones constructivas y reducción de costes. Se elaboraron maquetas de las soluciones a escala 1/20.

El 24 de junio de 1998 se celebró en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla una sesión pública para la revisión de los trabajos presentados. Formaron parte del comité crítico D. Damián Álvarez Sala, Viceconsejero de Obras Públicas de la Junta de Andalucía; D. Víctor Pérez Escolano, Director General de Arquitectura y Vivienda de la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía; D. Juan Luis Belizón Guerrero, Concejal de Urbanismo y Desarrollo Metropolitano del Ayuntamiento de Chiclana y D. Juan Antonio de la Mata Amaya, Jefe del Servicio de Urbanismo del Ayuntamiento de Chiclana, además de los dos profesores encargados de curso. En aquella sesión se evaluaron los resultados y la viabilidad de la iniciativa

en su totalidad. La elección del proyecto o proyectos que sirvieran de base a la futura construcción quedó supeditada a la celebración de una exposición y a los contactos con los agentes sociales de Chiclana.

Esta exposición es, por tanto, el inicio del proceso de materialización del Pabellón de las Salinas.

Chiclana, febrero de 1999.

Antonio Tejedor Cabrera.  
F. Javier Terrados Cepeda.

*Podemos enseñar a un hombre a dibujar una línea recta y a recortarla; a trazar una curva y a grabarla; y a copiar y grabar cualesquiera formas o líneas con admirable rapidez y perfecta precisión, y encontraremos un trabajo perfecto en su especie; pero si le pedimos que reflexione acerca de cualquiera de esas formas, que piense si no puede hallar algo mejor en su propia cabeza, se para, su trabajo se vuelve vacilante; piensa, y una de cada diez veces se equivoca; una de cada diez veces comete un error en el primer toque que da a su obra como ser pensante. Pero hemos hecho de él hombre gracias a ello.*

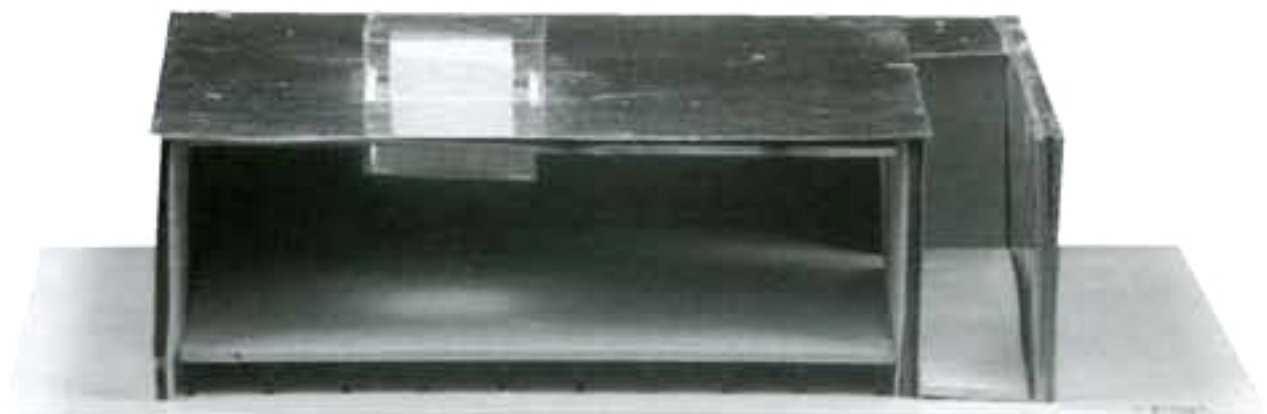
*John Ruskin: Las piedras de Venecia.*

## Teresa Barrón López de Sifanes

El pabellón se apoya en la contraposición de dos cubos: uno opaco y cerrado que lo envuelve, y el otro menor, transparente y ligero que le da su imagen, tanto exterior como interior.

Durante el día, la luz solar se filtra tamizada a través del lucernario suspendido de la cubierta, para focalizarse hacia el punto de atención clave de la exposición. Es de noche, cuando su doble piel de vidrio, blanco y transparente, oculta puntos de luz que se proyectan en la distancia.

El muro ciego se compone con paneles de aluminio para marcar el acceso que aparece como una grieta en él, incitando a la entrada.



Tres aspectos han sido fundamentales en la concepción de este proyecto: espacio, lugar y montaje.

El espacio es la parte principal del proyecto. Su generación es la más simple posible: el espacio surge gracias a la aparición de un techo que vuela, aparentemente sin apoyos. Este techo es el elemento principal del proyecto, de él surge la iluminación, se cuelgan los cuadros y, sobre todo, le da el carácter formal al proyecto.

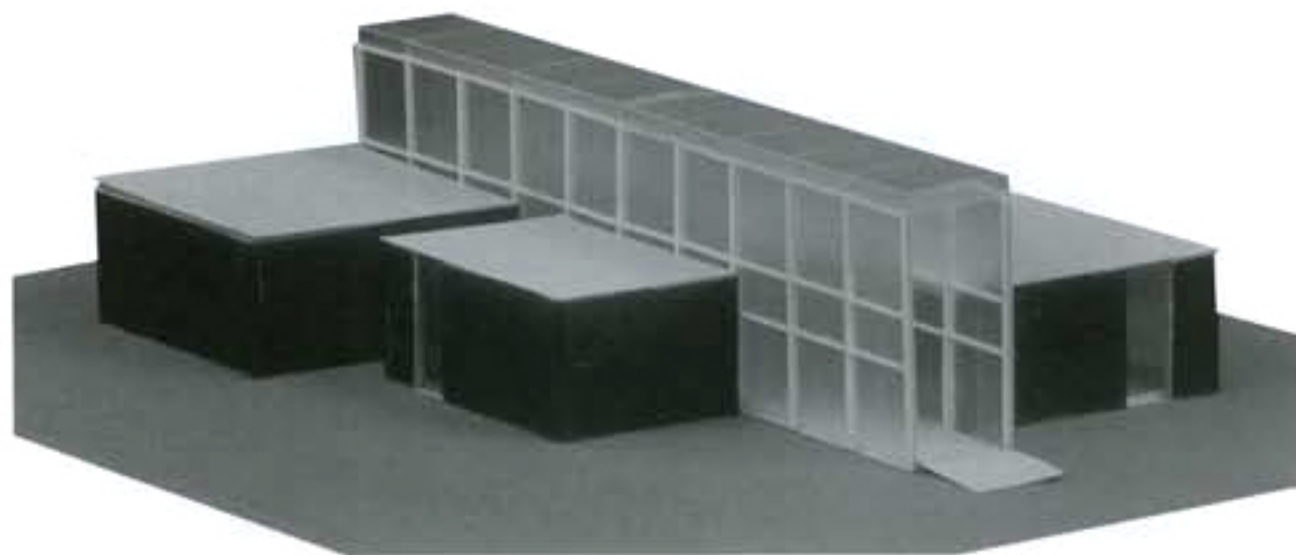
El lugar ha condicionado bastante el aspecto exterior del pabellón. Al tratarse de una exposición itinerante, el lugar es cambiante, por lo que la

respuesta de nuestro pabellón va a ser lo más abstracta posible: una piel blanca, que envuelve el espacio generado por el techo y que se abre para dar acceso a él.

El montaje: dicho carácter itinerante de la exposición obliga a su constante montaje y desmontaje, por lo que vamos a introducir un carácter industrializado con elementos prefabricados. Los paneles y el techo se montan sobre una estructura auxiliar metálica.



En este proyecto el pabellón móvil queda constituido por una doble piel que va generando de distintas maneras distintos espacios que se adosan a uno principal, muy contundente, con ritmo y traslúcido que será el que dé acceso e iluminación a lo que serían las salas de exposición. La flexibilidad de la piel que estamos planteando es posible gracias a la modulación que se sigue en todo el pabellón, y va a suponer la capacidad de adaptación del mismo a las necesidades de cada exposición. En esta piel incluimos además módulos especiales que dejan entradas de luz de algún color, de forma que puedan marcar recorridos provocando llamadas de atención o cualificando ámbitos dentro de un mismo espacio.



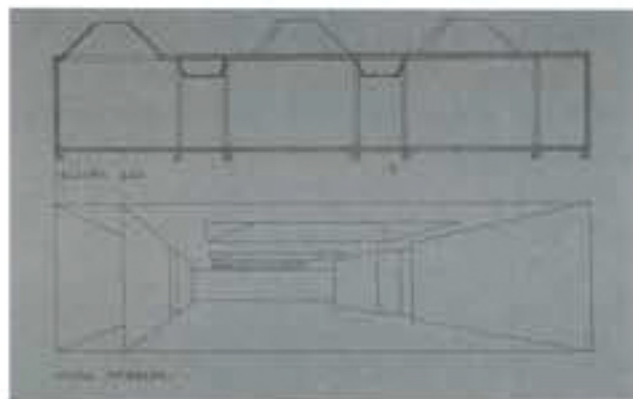
El sentido de este trabajo es aportar con mi propuesta una visión personal para la creación de un pabellón expositivo de las salinas en Chiclana de la Frontera.

Mediante la maqueta y el panel se muestra la imagen de acorde con un paraje marítimo-costero, como son las salinas (canales) y playas (Castillo de Sancti Petri); y también el comportamiento o funcionamiento de una sala de exposiciones, a modo de centro de interpretación de pequeña superficie con dotaciones suficientes y distintas posibilidades de uso.

Dado que uno de los requisitos del proyecto era albergar la capacidad de ser montado y desmontado para asegurar una movilidad absoluta, uno de los retos consistía en adecuarse a una situación desconocida y por lo tanto a una orientación sin fijar. Se optó por tanto resolver con una iluminación

cenital regulable (que además serviría de remate escultórico).

Sobre un armazón metálico se suceden capas de cerramientos o pieles que envuelven espacios secundarios que cooperan conjuntamente para dotar al pabellón de servicios, instalaciones y mayor robustez (mayor canto de muro-hueco).

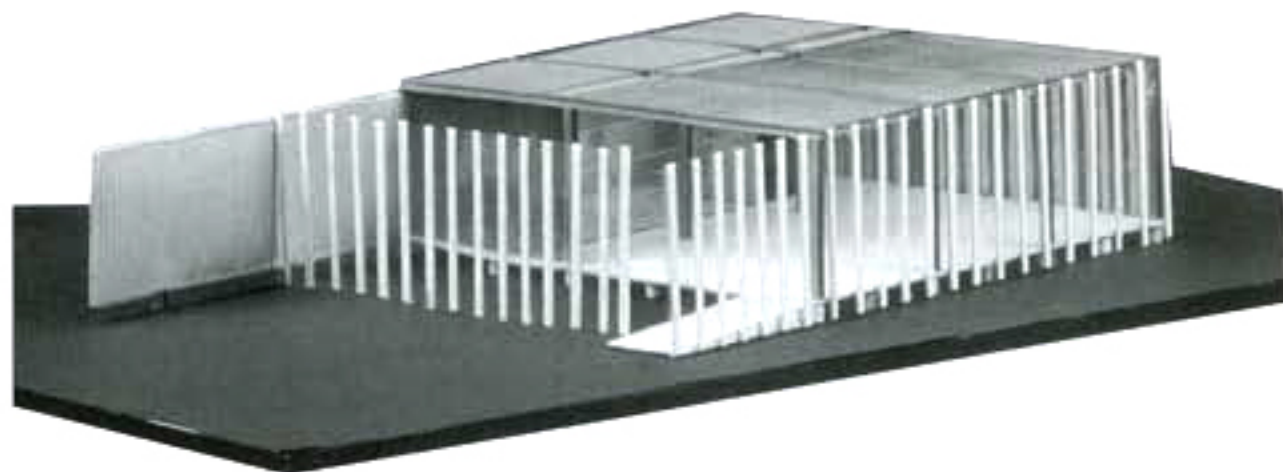


En Chiclana de la Frontera, así como en otros municipios de la Bahía de Cádiz aparecen puntos en los cuales la ciudad y el parque natural de las salinas se tocan.

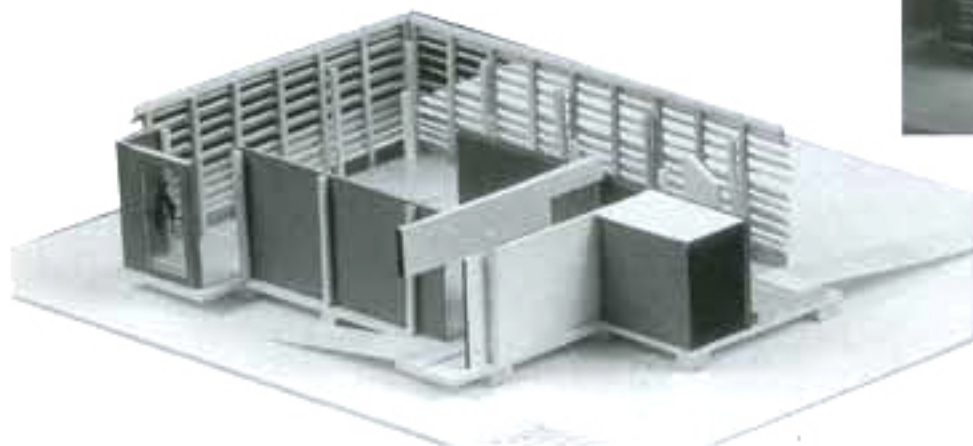
Este pabellón móvil se presenta como respuesta a estas situaciones en las cuales lo urbano y lo natural se sitúan cara a cara.

La pieza propuesta se compone de un muro, construido mediante paneles metálicos, como fachada a la ciudad. Un vallado de troncos de madera, mínima expresión de límite en el entorno rural, proporciona el área de exposición. Junto al muro, una caja cerrada se abre al vallado, y al

mismo tiempo que recibe al visitante, funciona como lugar de almacenaje del material a exponer cuando las condiciones climatológicas impidan que la actividad se desarrolle al aire libre.

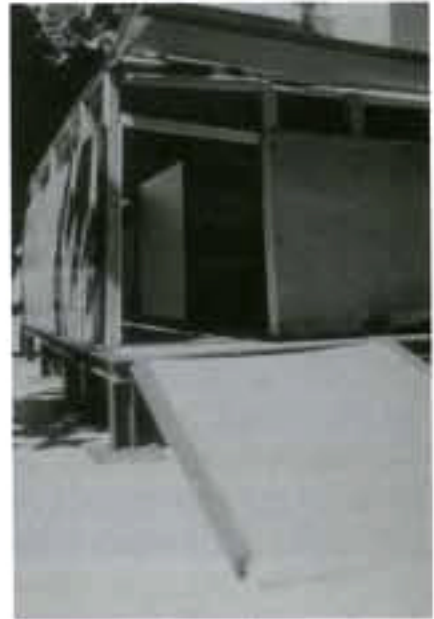


El dinamismo de los planos de colores contrasta con lo estático de las lamas doradas. Estas se convierten en punto de referencia tanto de día como de noche por sus luces y reflejos dorados. En el interior encontramos una sala de 6x6m<sup>2</sup> que puede utilizarse para conferencias, proyectar diapositivas... incluso aprovechar la iluminación cenital para colocar el elemento más importante de la exposición. También encontramos un recorrido paralelo a las lamas, donde se expondrán paneles, jugando así con las sensaciones doradas que nos conducirán hacia la salida. La luz como elemento divisor de los espacios.



El pabellón móvil se organiza en torno a un patio cerrado con cristalerías insertado en el seno de un paralelepípedo neutro, de manera que crea diferentes espacios expositivos. De esta manera conseguimos aprovechar una mayor superficie vertical expositiva y un mejor control de la iluminación natural del interior. El espacio expositivo tiene así un único punto de control, debido a una circulación entorno a este patio.

El carácter exterior del pabellón es claramente neutro, pensando fundamentalmente en poder enclavarse en diferentes ambientes urbanos e incluso rurales. La resolución técnica del edificio se realiza mediante perfilera y paneles metálicos atornillados en el exterior y en la cubierta, y con maderas en el interior, creando un ambiente cálido.



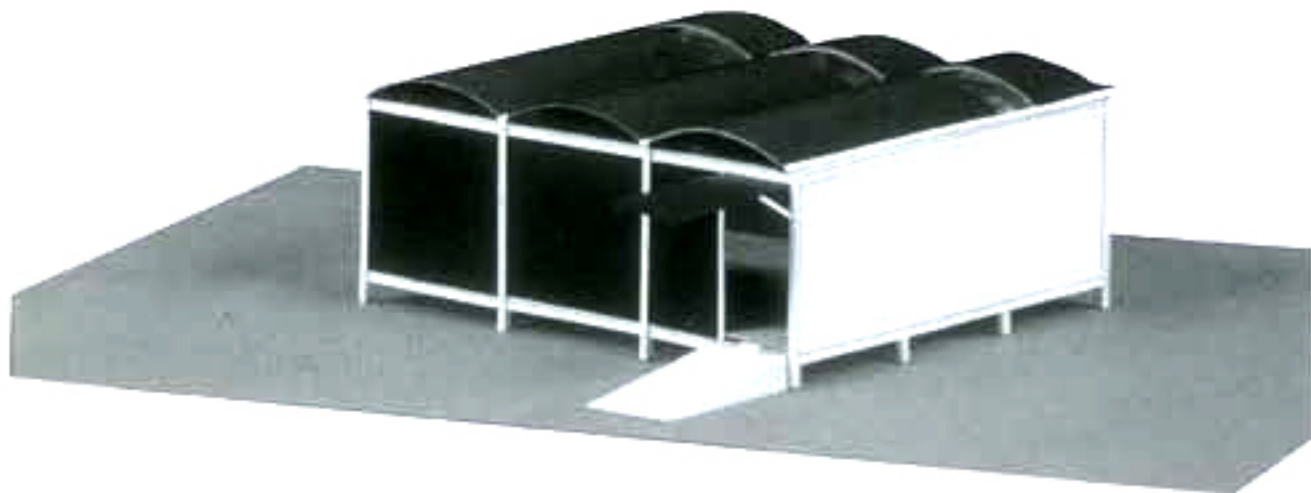
El pabellón se presenta con cuatro caras completamente distintas, dispuestas según la orientación solar.

Estas caras se componen de paneles prefabricados totalmente intercambiables de una a otra cara.

El interior es un espacio más cálido, con pavimento de madera, en el que el único elemento existente es un muro (pared principal de exposición), que separa el ámbito expositor del ámbito de servicio (aseos y pequeño almacén).

La luz penetra fundamentalmente por el lucernario en cubierta y por el paramento sur (protegido por lamas horizontales para impedir la luz directa)

Todo el pabellón se sustenta mediante una estructura metálica atornillada que permite su fácil montaje, desmontaje y movilidad.



Debido al carácter efímero y temporal del pabellón, éste se organiza sobre una retícula ortogonal, surgiendo los distintos espacios por apropiación o sustracción de unidades elementales ( 2.4 x 2.4 m. ).

El proyecto trata de crear unos espacios expositivos principales, diferenciados unos de otros tanto por cuestiones dimensionales (alturas) como visuales (color), rodeado por un brazo longitudinal que envuelve parcialmente estos espacios.

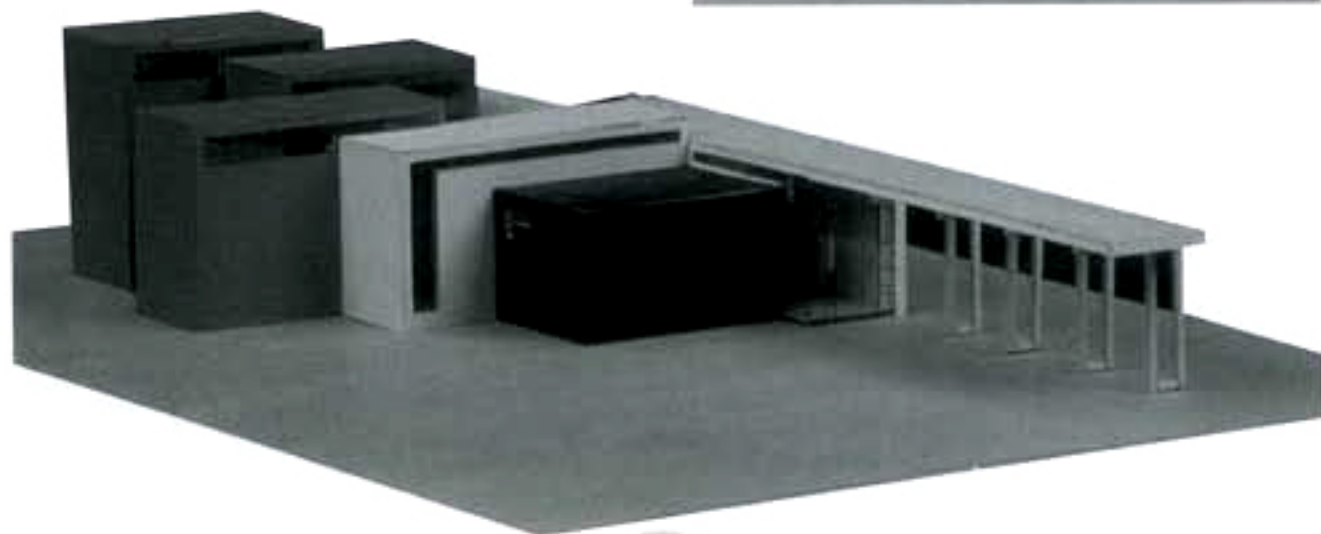
Los espacios expositivos se entrelazan ligeramente unos con otros pero manteniendo su propia identidad.

La composición de la fachada longitudinal se realiza mediante la intersección de aristas, originando unos

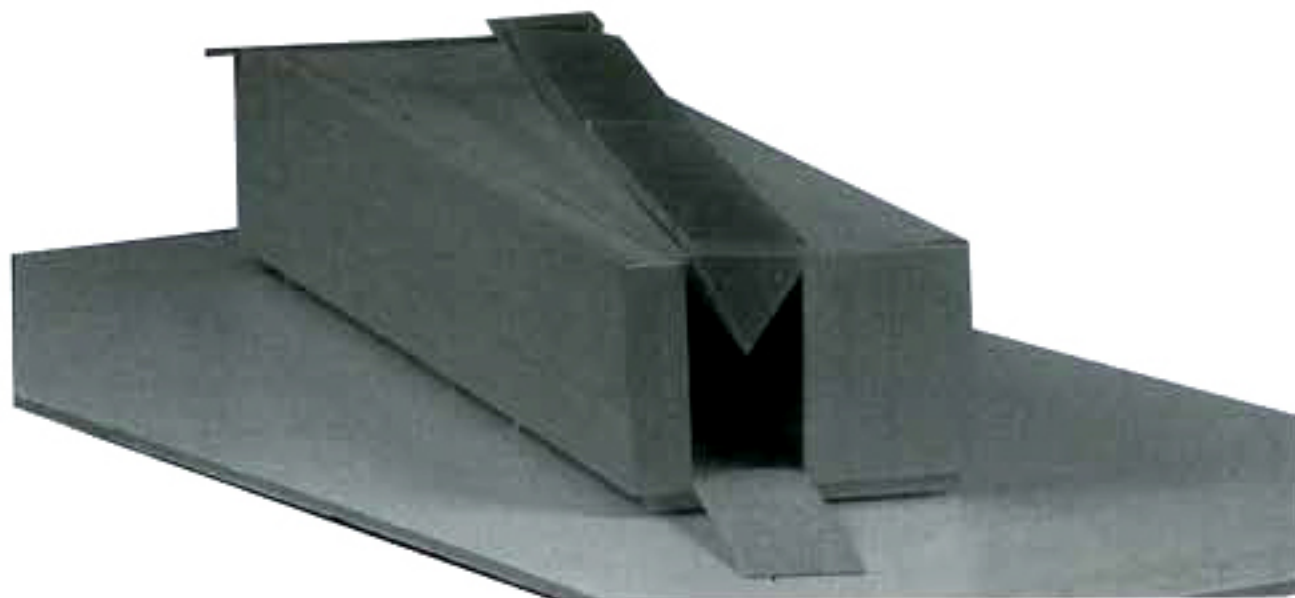
paños, en cuyas intersecciones aparecen camuflados pequeños huecos de ventanas. Se establece así en relación compositiva entre el diseño de la planta y el muro envolvente.

El muro se desmaterializa lanzando una ligera lámina que conforma el espacio exterior de recepción del pabellón.

La localización ideal del pabellón sería paralela a la orilla del río a su paso por Chiclana, estableciendo así un dialogo entre dos elementos longitudinales como son el río y el pabellón.



El Pabellón de las Salinas de Chiclana se proyecta con idea de acoplarlo en el paisaje mediante la continuidad de algún recorrido, si bien itinerario realizado a través de algún camino que nos conduzca hacia nuestro pabellón. De esta manera se producirá su integración en el paisaje potenciando aún mas la idea de paseo a través del lucernario que muestra la direccionalidad del trayecto que estamos realizando. Al mismo tiempo lograremos una visión nocturna, a modo de reclamo, mediante la iluminación del lucernario que nos ayudará a potenciar la imagen del pabellón en nuestro paisaje.



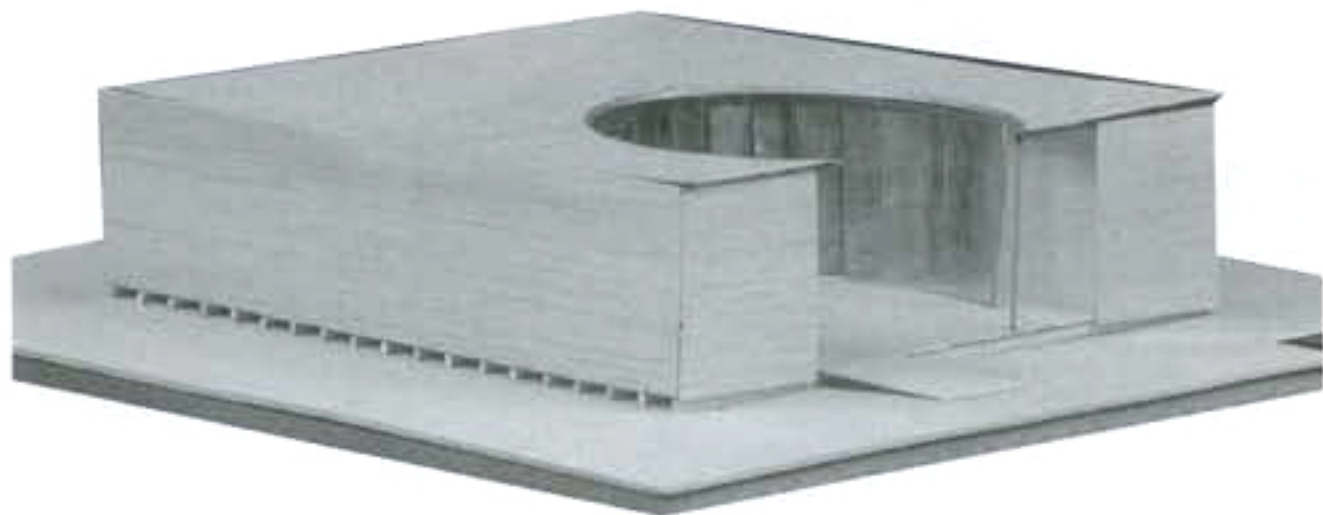
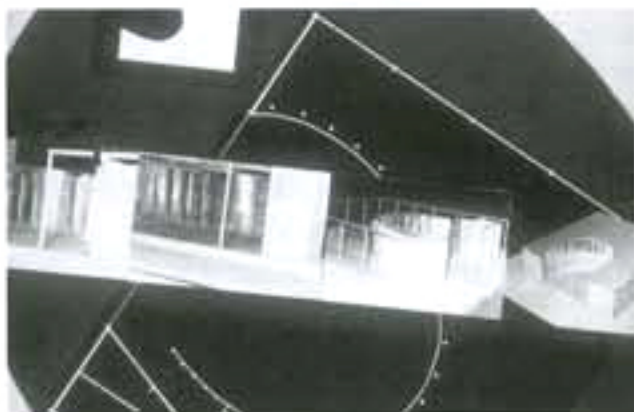
...¿y una curva?

En la que pueda reconocerse un recodo del interminable laberinto de las salinas, o simplemente una arquitectura que al aproximarse a la escala humana se pliega en un gesto amable recogiendo un patio, y dejando otro "espacio-en-negativo" que albergará las exposiciones.

La superposición del vidrio traslúcido y las lamas de aluminio que dan forma a la elipse pretenden conseguir que la imagen del pabellón cambie con el tiempo.

Durante el día las lamas reflejarán la luz del sol desde el interior del vidrio, acentuando la forma. Al

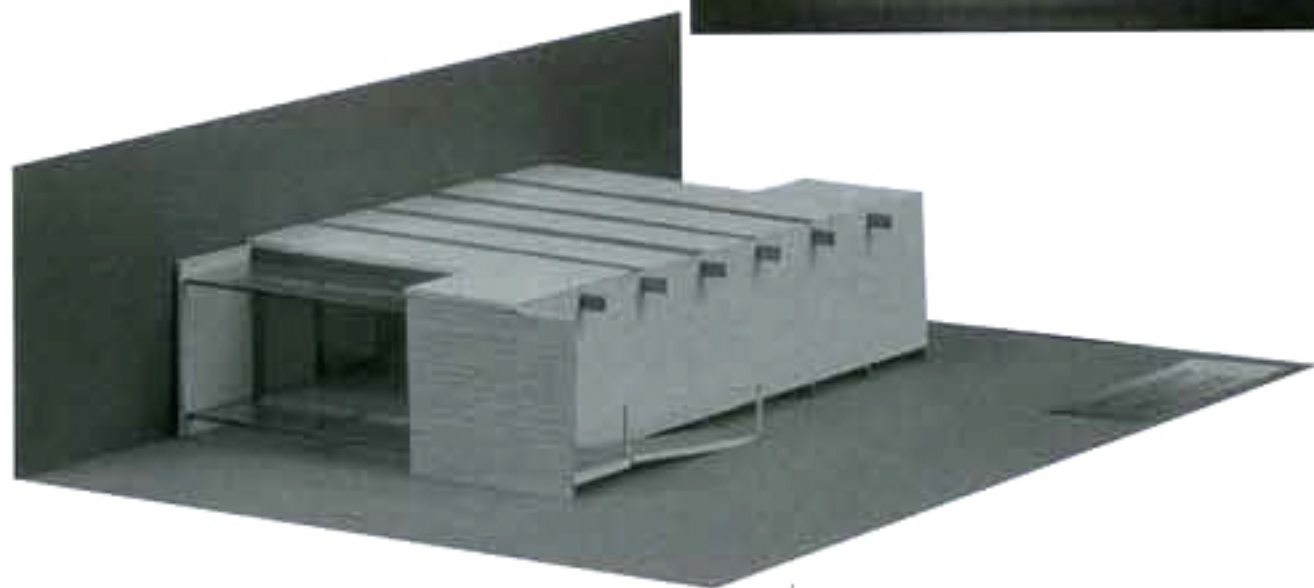
anochecer, cuando el interior se ilumina y se giran las lamas, esta superficie llega a convertirse en una pantalla casi transparente.



La concepción de este proyecto parte del intento de crear un elemento arquitectónico que, cumpliendo con los preceptos de ligereza y movilidad de programa, genere una atmósfera de conexión con los múltiples emplazamientos en los que se pueda disponer.

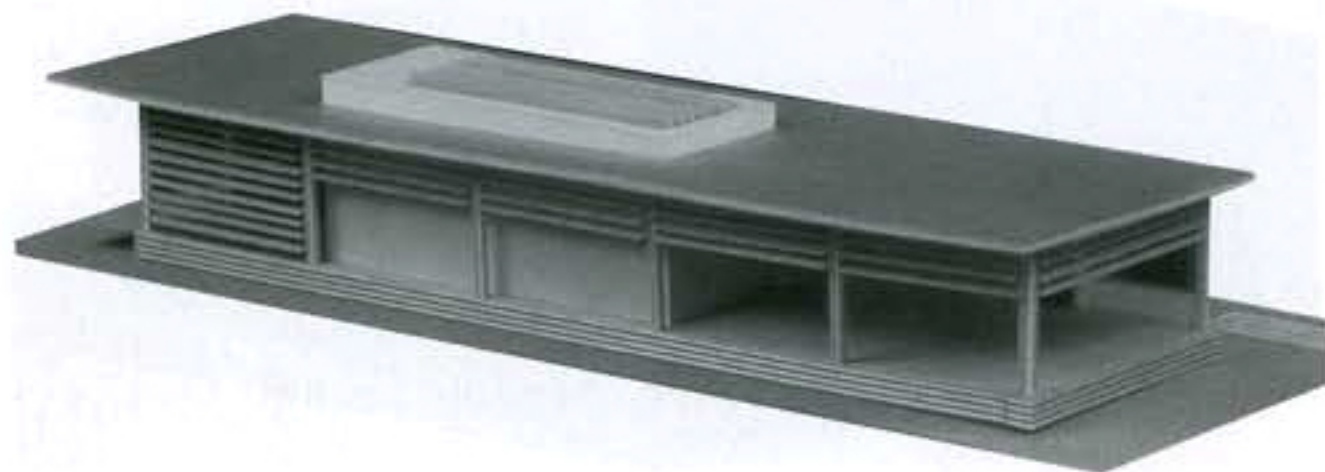
Para ello el edificio trabaja de forma análoga a un enorme molusco que parásita cualquier tipo de muro, ya sea medianera, muralla, ... con la posibilidad de que el mismo tenga conexión con lo expuesto, pasando a formar parte de la propia muestra. Podemos así definir el edificio como "pabellón medianera", dado que basa todo su

funcionamiento en este elemento preexistente. Destacamos así el acceso, que obliga al visitante a aproximarse al muro, tomando conciencia y estrecho conocimiento del mismo.



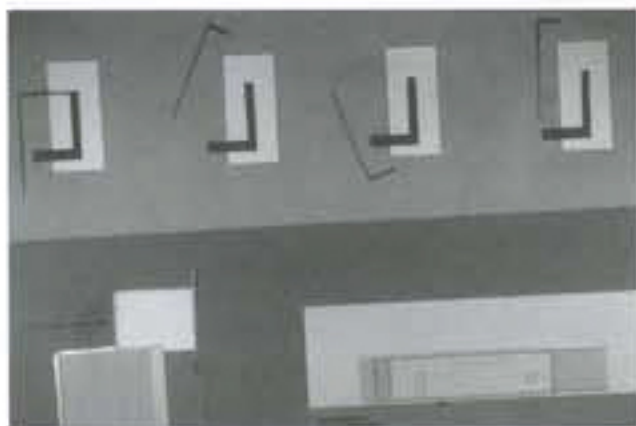
La idea original de proyecto era delimitar un vacío, trabajar con los límites que lo conforman. Los elementos generadores del pabellón son el muro mueble, que lo recorre lateralmente en toda su longitud, y va matizando los diferentes espacios que se generan; y la pieza de servicio, que separa el espacio de acogida del dedicado a exposición. Esta sutil división nos proporciona la clave de la versatilidad del edificio.

El pabellón pretende mostrarse como una pieza simple, bonita, bien proporcionada, liviana. A ello contribuye contundentemente, englobándolo todo, la gran cubierta plana blanca, puntualmente apoyada sobre una ligera estructura metálica, a veces oculta en el muro mueble.





El elemento fundamental del pabellón es el muro. Éste lo construye y, junto con una caja cuya envolvente varía, lo define espacialmente, generando los distintos ámbitos del pabellón. El muro aparece como un elemento cambiante, dinámico, y no solo en cuanto a sus propiedades físicas; su carácter también cambia. En el interior de la caja el muro es la estructura y el mueble expositor, a la vez que encierra los espacios de servicio. En el exterior es un muro móvil, permitiendo incorporar el espacio exterior al pabellón, además de dar respuesta a los distintos emplazamientos y ser un eficaz soporte publicitario.



El Pabellón está compuesto por seis "paraguas" que dan múltiples posibilidades de agrupación en planta (abierta, con patio, lineales, etc.)

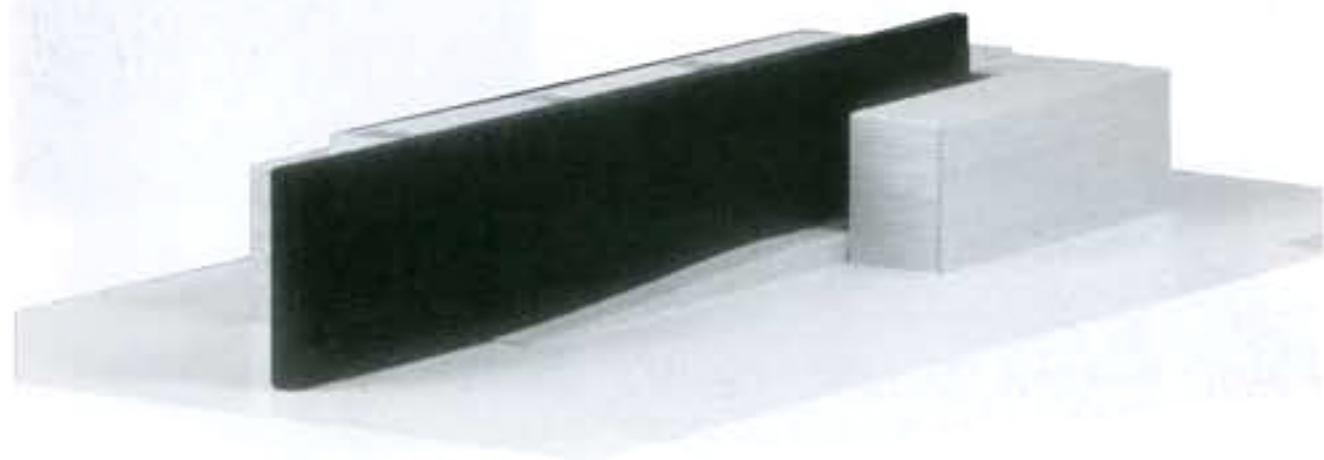
Todas las piezas están moduladas con respecto a un módulo básico de 1.5 metros que dan lugar a plantas de 4.5x4.5 y 4.5 metros de altura.

Los paneles de cerramiento están compuestos por piezas de 1.5x3 y 1.5x1.5, con planos opacos y de vidrios con lamas (según orientación del pabellón) con distintas posibilidades de composición.

El pabellón también puede absorber diferencias de altura del terreno.



La idea del proyecto se basa en crear el Pabellón mediante dos elementos: por un lado una caja de madera totalmente opaca, ligera, impermeable a la mirada, que parece flotar sobre el terreno y por otro lado un muro metálico pesado, potente, que se empotra en la tierra y sobre el que se apoya la caja, atravesándola y permitiendo crear dos fracturas: la entrada y salida del Pabellón. Dentro nos encontramos con que la relación con el exterior es a través de huecos en el suelo y el techo, a través de la mirada a la tierra y el cielo.



La idea que formaliza el presente pabellón de exposiciones parte del principio de crear una serie de espacios independientes entre sí , estructurándose un recorrido cerrado en base a cuatro volúmenes con características propias. Cada uno de estos volúmenes se configuran con la intención de proporcionar sensaciones distintas al visitante:

-El primero de ellos sirve de comienzo y fin del recorrido a través del pabellón. Es por ello que se plantea como un espacio diáfano, en donde se recibe al visitante y donde se colocan dos pequeñas oficinas de gestión del pabellón.

-El segundo de los espacios aparece como un lugar cerrado. La iluminación es cenital, con la intención de que caiga por las paredes y ilumine los paneles explicativos que en ella se encuentran.

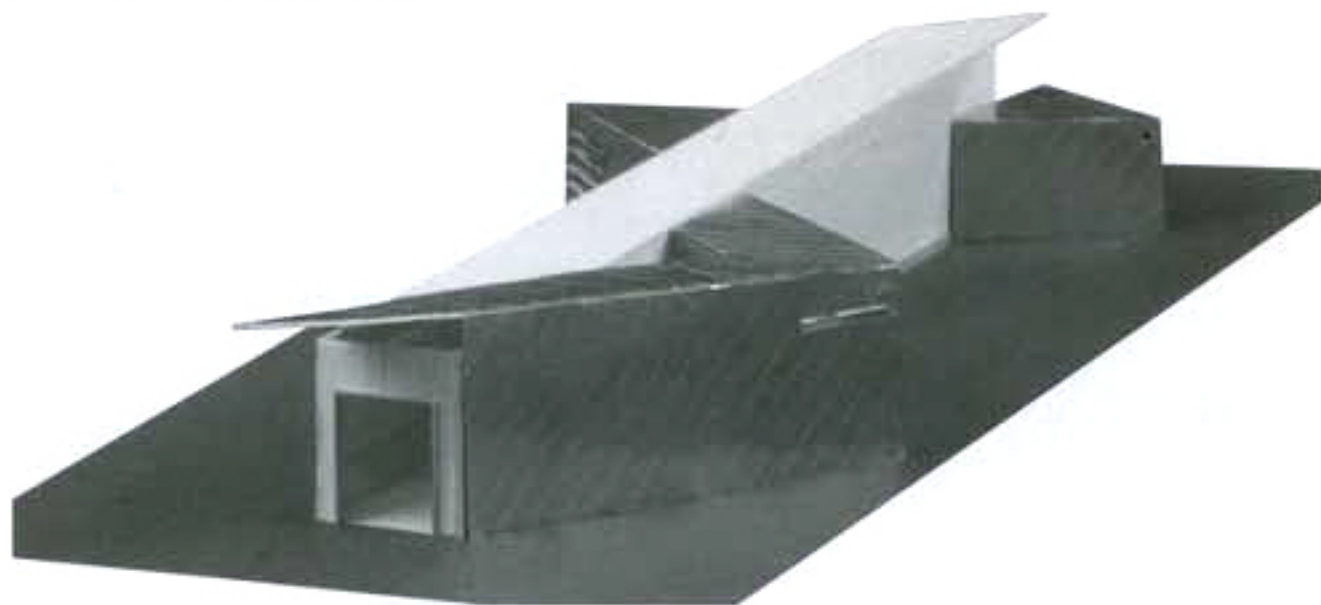
-El tercero de los volúmenes pretende abrirse al

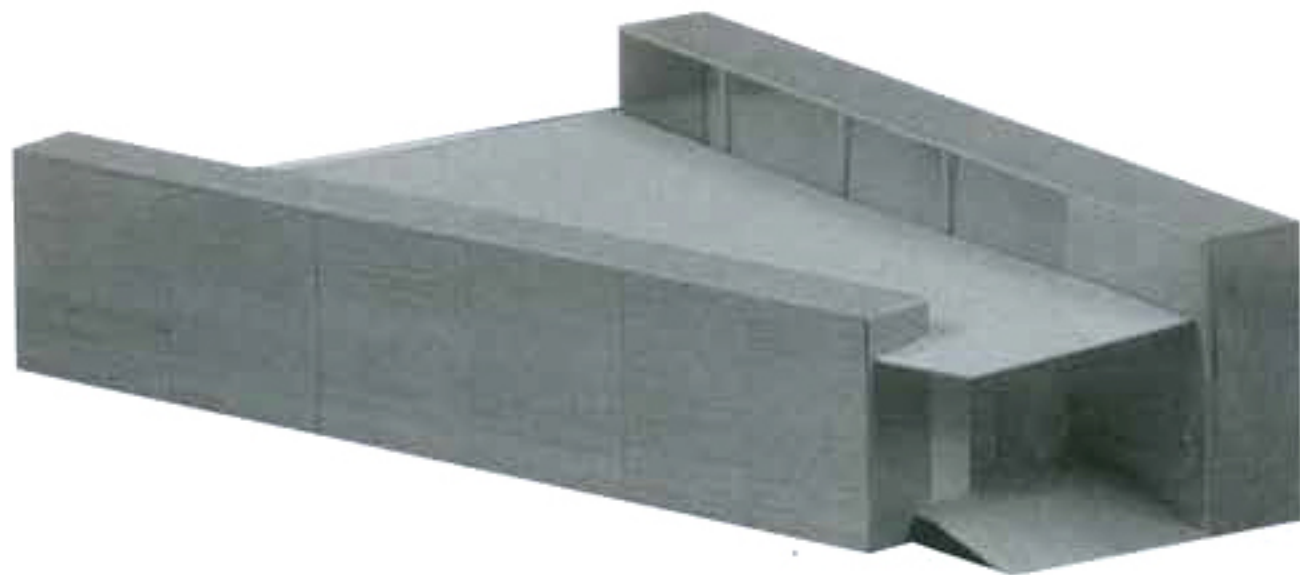
paisaje y mostrar al visitante toda la información que ha leído en los paneles del pabellón anterior.

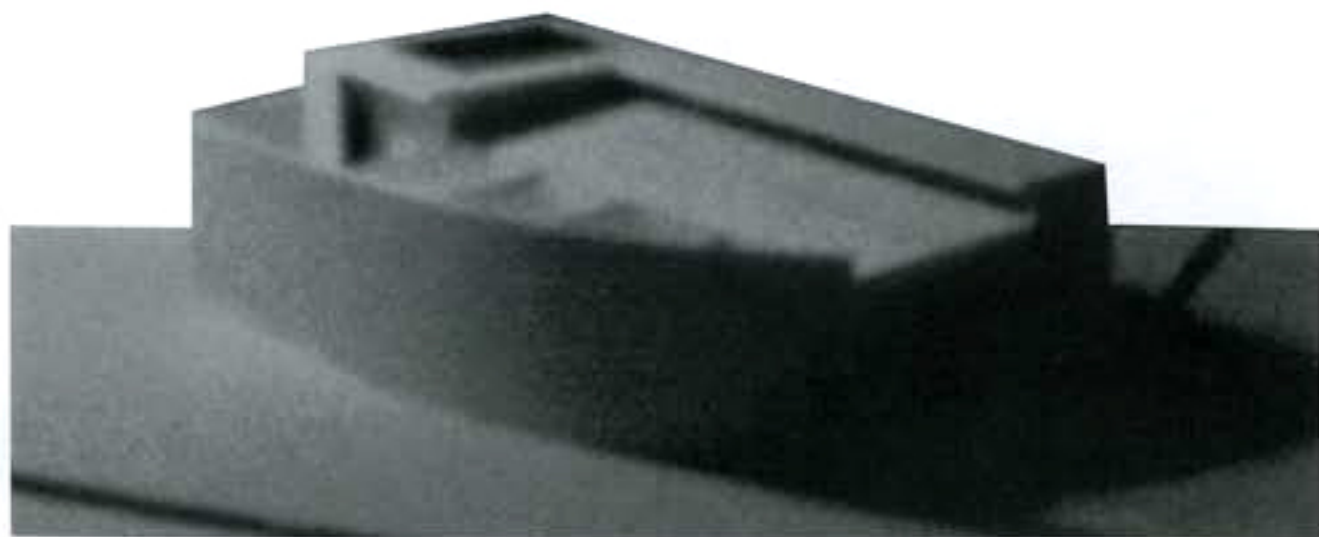
-Por último, el espacio donde concluye la exposición se levanta en altura. La iluminación pretende ser homogénea en todo el volumen de tal manera que se convierta en el lugar idóneo para exponer piezas de cierta entidad que completen el recorrido que pretende este pabellón de exposiciones: informarse, ver el paisaje y comprender. Es en este último espacio donde el visitante debe sacar conclusiones sobre la exposición que ha recorrido.



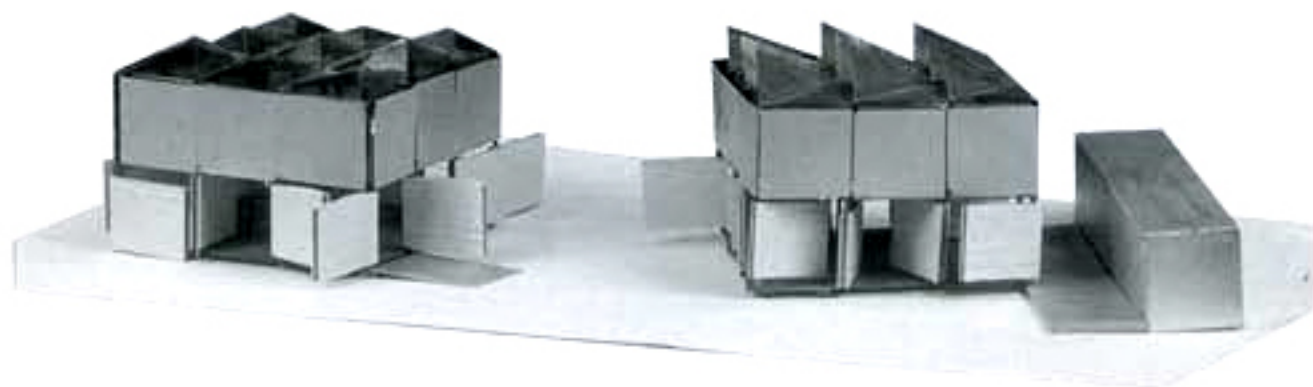
El proyecto se plantea como relación de dos elementos diferenciados, que en su intersección, generan los espacios interiores propios del pabellón. Por un lado aparece un cuerpo de madera, con un marcado carácter de galería, y por otro, un plano metálico quebrado, que va creciendo en altura. Mediante la intersección se va conformando una tipología de recorrido lineal, donde entran en juego una pequeña sala y un patio. Su ubicación se plantea al lado del Río Iro, en las zonas cercanas a las salinas. Los materiales usados son la madera de pino para el cuerpo lineal y cerramiento ligero de aluminio (aislante incluido), para el plano.



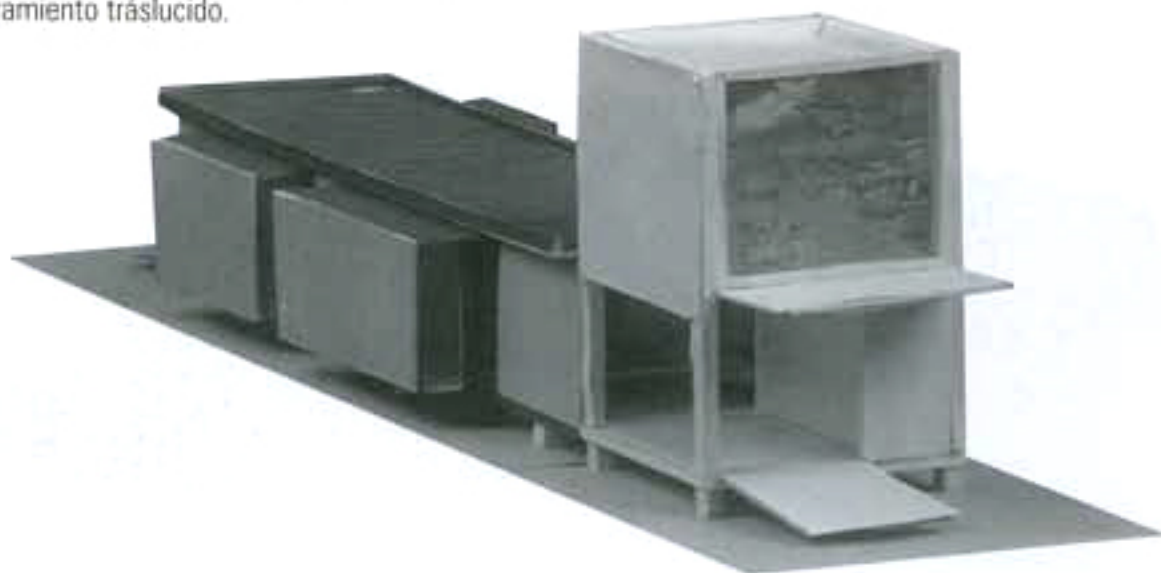




La intención era explotar la condición impuesta de movilidad (pabellón transportable) compatibilizándola con una propuesta muy flexible y bastante real desde el punto de vista constructivo. Así se crea una estructura muy ligera, permeable al clima favorable y adaptable al escaso terreno disponible en la ciudad. Se recurrió a estandarizar todas las piezas en torno a un módulo (prisma rectangular) que se repite para organizar el pabellón de distintas formas, siendo la representada una posibilidad de ellas. Los paneles ayudan a éste juego de transformación, y pueden servir a la vez de cerramiento y expositor.



El pabellón de las salinas debía ser utilizado en distintas localizaciones del término municipal de Chiclana de la Frontera. Las salinas de su entorno natural, el Río Iro -que atraviesa la ciudad- y el paisaje marítimo de Sancti Petri se caracterizan por su continua transformación a causa de las mareas. Por ello se propone una construcción cambiante también, que permita albergar exposiciones con diferentes necesidades de espacio o de luz. El prisma blanco, con una gran pantalla donde proyectar imágenes del lugar o de la exposición que está teniendo lugar, se conecta a una pieza longitudinal de la que salen los "cajones expositivos"; éstos van dejando espacios cada vez mayores entre sí a medida que nos acercamos al cerramiento traslúcido.



El pabellón se idea para albergar exposiciones itinerantes por los distintos barrios de la ciudad o por otras ciudades. Éste está formado por una estructura de madera laminada que forman una retícula desmontable mediante uniones atornilladas, estructura que queda visible en todo momento. El cerramiento se construye con láminas de madera formando tres volúmenes (acceso, exposición y salida). El edificio se distribuye interiormente en sentido ascendente gracias a un leve pendiente en el sentido de acceso y marcando el recorrido interior.

Las exposiciones estarán distribuidas en el interior,

bien apoyadas sobre el mismo suelo en mesas o urnas; o bien colgados de la estructura que queda vista en el interior, si se trata de paneles. También se puede exponer en el exterior en la rampa de acceso ya que los paneles que cierran las aperturas al exterior, se pliegan y sirven de protección en dicha zona.





El pabellón expositivo diseñado para Chiclana tiene una fuerte componente formal, pues surge como una abstracción minimalista de un gigantesco cubo de sal que se "posa" en el horizontal paisaje de las salinas apareciendo como un elemento "extraño" que incita a despertar la curiosidad del visitante. Consta de dos volúmenes cúbicos, uno de ellos de doble tamaño que el otro, y que se encuentran maclados entre sí por una de sus aristas inclinadas. Es en este punto de intersección donde se produce el acceso al pabellón creándose una pequeña zona de recepción y acogida al visitante. La sala de exposiciones se encuentra compartimentada por

unos muros divisorios que van configurando un recorrido en serpentin, aprovechando los paramentos de éstos como superficie expositiva. La mirada al exterior de las salinas se produce a través de los paramentos acristalados que proyecta la vista del espectador en el horizonte.

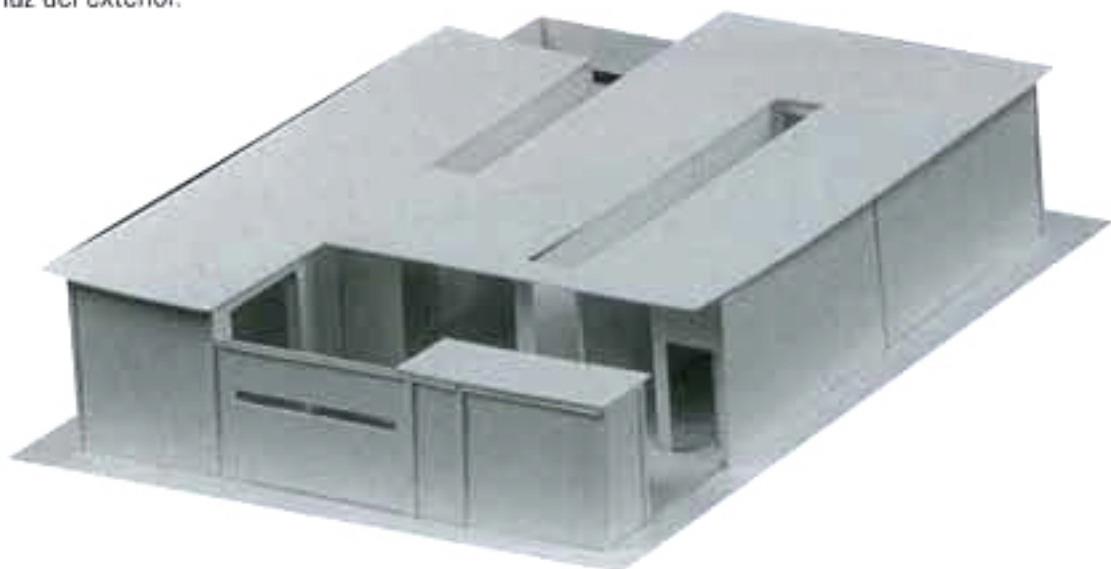


Caracolas y conchas varadas en la arena, montones de sal dispersos por la salina o incluso las propias casas salineras, pequeñas estructuras acaso introducidas por el propio paisaje para sustentar ese enorme peso de vacío de los amplios parajes de Chiclana. Pareció oportuno dotar de las mismas cualidades a un pequeño objeto como el pabellón que se diseñaría cediendo en su rigidez bajo el peso invisible. Se pensó en una estructura flexible de perfilería atornillada y arriostramiento con tirantes vistos y un caparazón a base de tableros de maderamiento lacados en blanco con juntas tratadas para canalizar aguas.



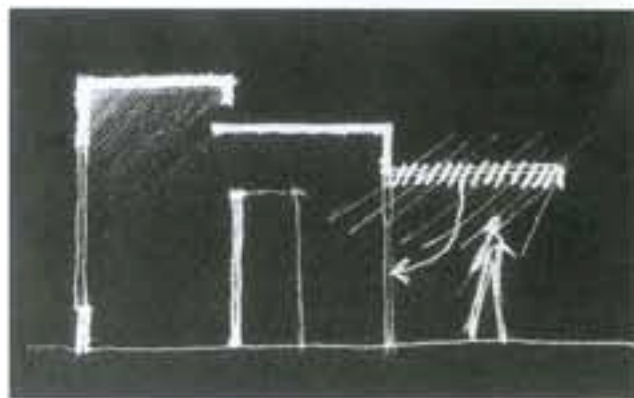
El pabellón de exposiciones propuesto responde a una idea de entender el mismo como parte del paisaje.

Por un lado, al tratarse de una construcción puntual dentro del amplio territorio, se ha hecho referencia a ejemplos de operaciones puntuales que se encuentran a lo largo de la costa, esto es; el pabellón se presenta al exterior como una pieza ensamblada de paredes blancas que se cierra para protegerse del viento y las altas temperaturas. Por otro lado, el interior del pabellón se entiende como un fragmento del paisaje organizándose éste a modo de salina, siguiendo un recorrido lineal que va quebrándose formando patios por los que el mismo toma la luz del exterior.



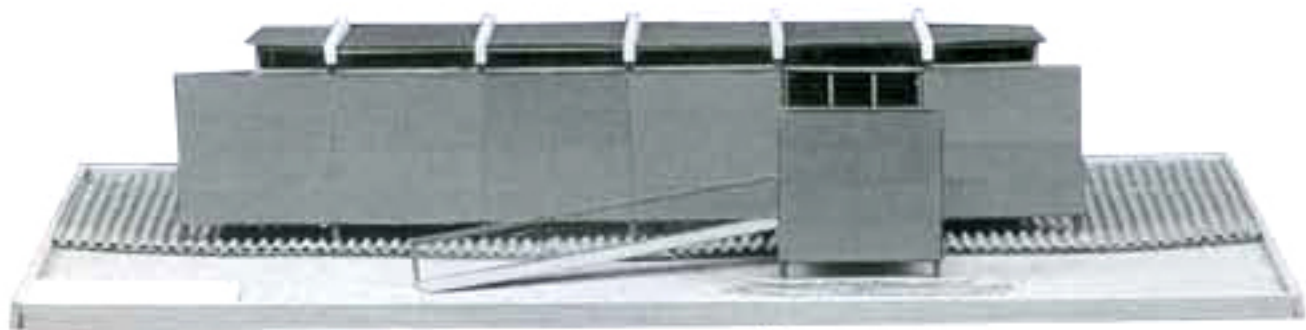
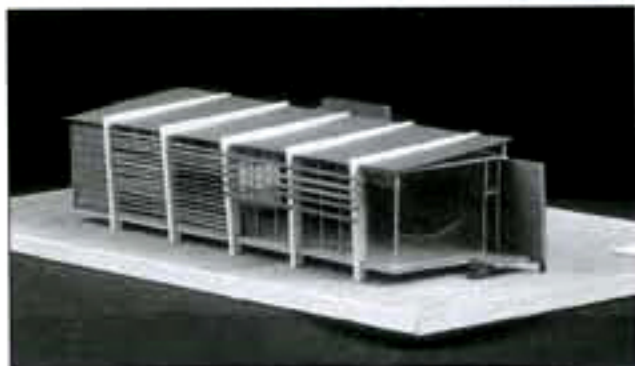
El pabellón se planteó para que produjera un recorrido longitudinal de la exposición, teniendo la posibilidad de ida y vuelta, o sólo la ida, saliendo por el lado contrario al que se ha entrado, actuando a modo de calle cubierta. La idea de que fuera desmontable y la colocación en diferentes lugares y orientaciones, quiere ser la razón de esos dos frentes tan sumamente opuestos. De un lado un alzado opaco, apenas "rajado" para dejar pasar la luz muy controladamente; de otro, una estructura metálica de lamas, abatible, con distintas posibilidades, para incorporar incluso la calle a la exposición. La cubierta asume el papel de quinta fachada, ya que por la reducida altura de la pieza será contemplada desde puntos, mucho más

elevados que ella, y es en ella donde se produce la intersección de los dos frentes: opaco - translúcido.



El edificio proyectado se ha entendido como un elemento que debe responder a las necesidades de movilidad, economía y fácil montaje. De esta forma se ha optado por la modulación de los elementos que lo componen, usando un esquema de cinco pórticos, unidos mediante roblones, que se repiten apoyándose sobre un muro elaborado mediante chapas de aluminio prelacado de color gris. En la unión entre los pórticos y el muro, aparece una ventana corrida que aprovecha el canto de la viga, de forma que el muro se presenta como una pieza autónoma. Dicho muro nos sirve de soporte conceptual, definiendo los recorridos de entrada y de exposición. El acceso se hace por una rampa que desembarca en un "puente", el cual se genera a partir del desplazamiento de uno de los módulos del

muro. Una vez dentro el pabellón establece una relación directa con el lugar de emplazamientos, incorporando el paisaje pertinente a través de sus paramentos de vidrio.

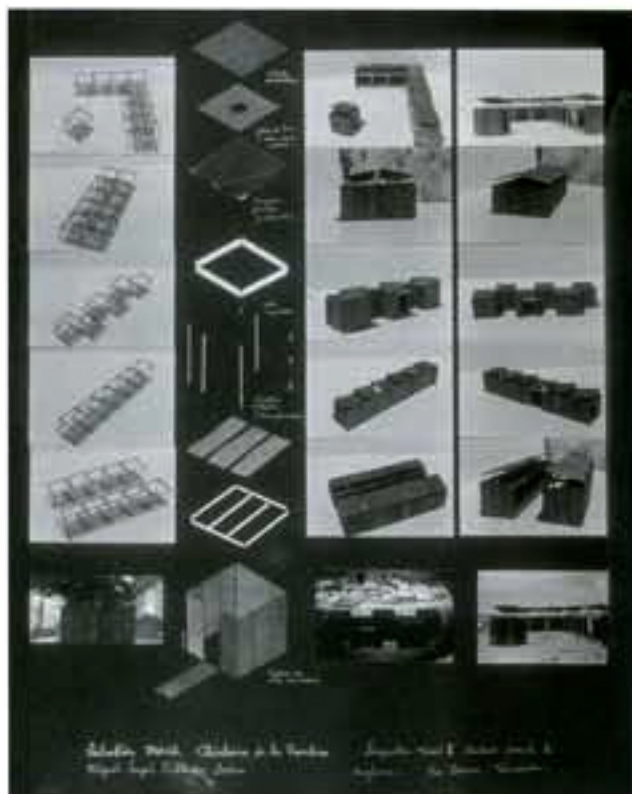


El agua, la luz, el viento, unas viejas salinas, un paisaje natural, nuestras marismas, el mar, ese centro urbano colmatado..., espacios tan singulares con tanto, tanto colorido.

Variarán las exposiciones, los lugares, las posiciones, el programa, las superficies o un simple desnivel pero que de una manera sencilla, ligera o efímera nuestro pabellón irá absorbiendo, acompañando y por qué no enriqueciendo.

Esas cajitas con su facilidad de cambiar en el espacio y en el tiempo, regulables en altura o inclinación, de fácil modulación, con su cubierta bioclimática, o las aberturas por donde entra la luz, tan distintas, tan dispares. Con su invitación a recorrerlas, sus tablas, sus huecos, un suelo transparente que nos permite visualizar el lugar y por qué no haciéndonos un poquito más partícipes del sitio.

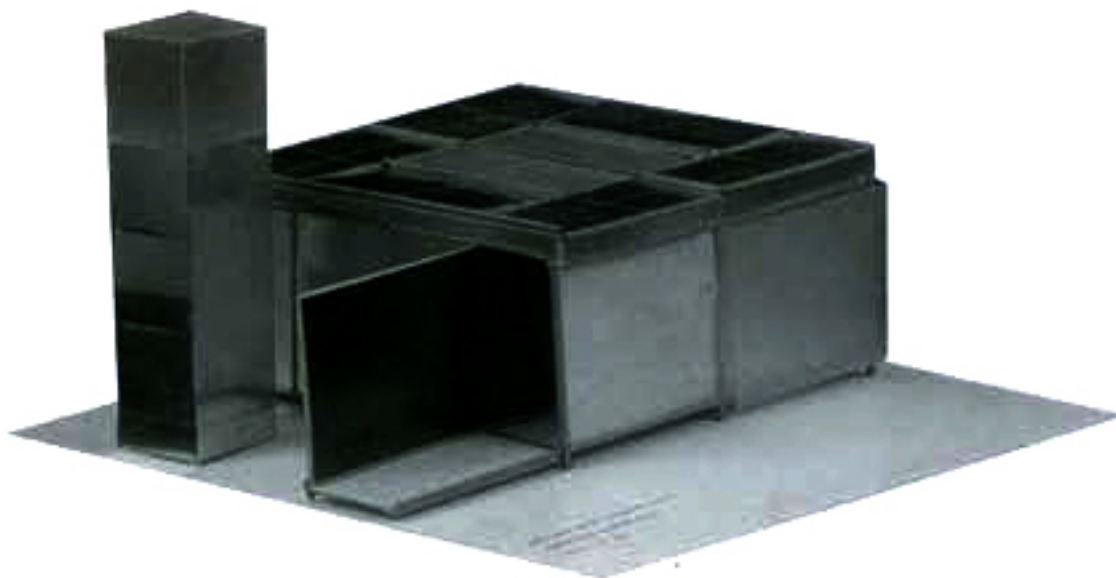
Unas formas regulares, puras, más sencillas de percibir; perfiles, sombras, contrastes, recorridos, planos, sensaciones; porque lo sagrado no está en el lugar sino en la experiencia de ese lugar.



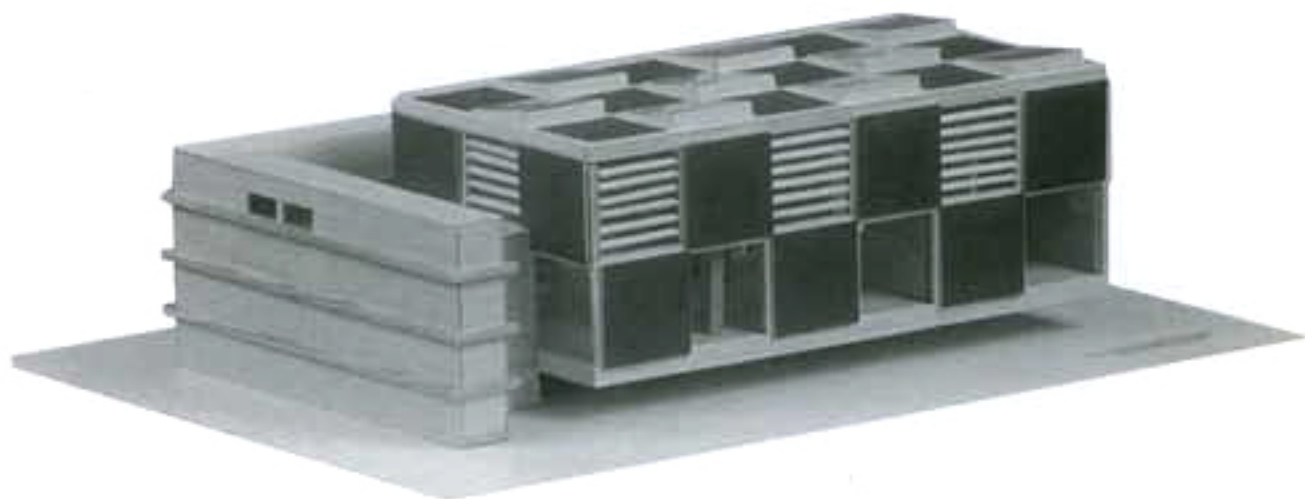
## África Roche Guzmán

El pabellón se fundamenta en dos principios: El primero es la mimesis con un entorno cambiante, mimesis que se busca mediante la utilización de materiales livianos, translúcidos, "poco comprometidos."

El segundo es la transformación, que más allá de la movilidad, persigue la adaptación a distintos entornos y circunstancias. El pabellón es estable e inamovible en cada una de sus distintas materializaciones. A todas las imaginadas trata de incorporarse con igual serenidad, lo que cambia es lo que lo rodea y lo que lo llena. Él sólo pretende convertirse en el recipiente de un entorno y de unos objetos inconstantes.



El cuerpo se percibe entre un total subdividido y un total compuesto, en el que destaca el volumen principal abstracto y puro que se eleva sobre el suelo, marcando así el carácter efímero del proyecto y en el que el color rojo de los paneles denota una institución pública en un entorno disperso y poco definido. Este volumen hace referencia al carácter modular en la construcción de juegos infantiles, destacándose dentro del proyecto. Además, el carácter temporal de la obra se acentúa en la concepción de una sala de exposiciones variable, compuesta por paneles móviles que pueden adaptarse a diferentes exposiciones con recorridos distintos.



El pabellón se concibe paisajísticamente como un objeto extraño que destaca por su singularidad en el sereno entorno de las salinas.

La base del proyecto es un recorrido continuo que va desarrollándose a lo largo del perímetro elíptico del edificio, dejando un amplio espacio central a doble altura. La exposición se desarrolla en este recorrido, que va subiendo hasta llegar a un mirador en planta alta. Este es un espacio de pausa y reflexión que está pensado como una mirada de vuelta al paisaje, el cual pasa a formar parte de la exposición.

Para el mayor aprovechamiento de la luz solar (y el consiguiente ahorro energético), la cubierta está formada por lucernarios que han de orientarse al Sur.



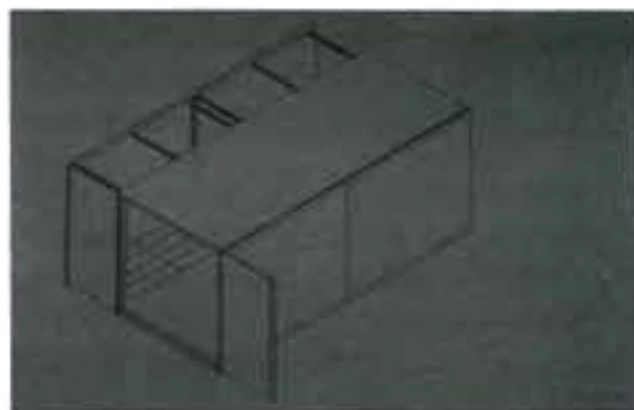
El pabellón expositivo es un almacén cúbico , formado por una estructura previa de tubos y tirantes , revestida con paneles sándwich de 24 x 4.8 x 2.4 m.

Su singularidad radica en que fue concebido como un objeto móvil , capaz de adoptar la forma y las dimensiones ( hasta 120m2.) que se requieran según la exposición.

Otra particularidad es su reclamo visual , ya que la iluminación de los extremos se efectúa a través de unos paneles transparentes dispuestos en los alzados, que están cubiertos íntegramente con motivos publicitarios en función de lo que se exponga en su interior .La publicidad consiste en una película de vinilo que permite la visión al exterior y el paso de la luz, como ocurre actualmente en algunos autobuses urbanos de las ciudades españolas más importantes.



La idea de diseñar un pabellón de exposiciones transportable nos induce, sin duda, al movimiento, y es por ello, que al tratarse de una arquitectura efímera, ésta ha de ser lo más cómoda posible de desmontar, así como de cambiar de lugar. Teniendo en cuenta estas premisas, surge la idea de diseñar un pabellón que se genera a partir de los propios containers de los camiones que lo transportan. Aparece así un pabellón modulable que permite ser ampliado o reducido en función del lugar en el que se vaya a ubicar. El módulo consiste en un prisma rectangular de 7x3x3 metros, que amplía su capacidad al abrirse lateralmente, consiguiendo que entre la luz en él y permitiendo la combinación con otros módulos.



## Ficha técnica de la exposición

Título	El Pabellón de las Salinas Proyectos de alumnos, para la construcción de un centro de recepción efímero, en el Parque de las Salinas
Dirección	Antonio Tejedor Cabrera F. Javier Terrados Cepeda Profesores del Aula Taller D Nivel 1 Departamento de Proyectos Arquitectónicos. E.T.S.A. Sevilla
Coordinación y montaje de la exposición	Patricia Clavero Olmos Africa Roche Guzmán Teresa Barrón López de Silanes Juan Ignacio Chaves Posadillo Damián Flores Fuentes Angel González Aguilar Juan Bautista Martín Vergara Juan Francisco Parrilla Sánchez
Diseño y producción gráfica	Carlos Pedraza. Zelig Comunicación Visual, s.l. diagonal@arquired.es T. 95/453 43 88
Fotomecánica digital	Puntocolor, s.l. 95/ 457 67 77
Impresión	Gráficas Rosso, s.l. 95/ 435 61 61
Ploteados	Twin Copias, s.l. 95/ 429 52 92



# Índice

Patrocinio 02

Introducción 03

Ficha Técnica 44

Nombre del Autor

Pg.



32

Julián Martín Baños



33

Juan Baurista Martín Bergara



34

Juan Francisco Parrilla Sánchez



35

Guillermo Priego Inbarregaray



36

Rafael J. Ramírez Bolívar



20

Javier Floria Fernández



21

Rafael Gálvez García



22

Antonio Luis García Fernández



23

Moisés Gómez Cíner



24

Ángel González Aguilar



08

Teresa Barrón López de Silanes



09

Rafael Callejas Martín



10

Margarita Cámara Pérez



11

Miguel Caras Muñoz



12

Patricia Carrasco Rodríguez

David Castilla Ariss



13

Juan Ignacio Chaves Posadillo



14

Patricia Clavero Olmos



15

Alejandro Díaz Martín



16

Manuel Fernández Carrillo



17

Lola Fernández Gómez



18

Damián Flores Fuentes



19

Alejandro Gutiérrez Duarte



25

Fernando Gutiérrez Garrido



26

José María Gutiérrez Ortega



27

Rubén Hernández Barrios



28

Carlos Javier Jiménez González



29

María Josefa Jiménez Lucena



30

Ismael López Gómez



31

José Luis Ramos Caballero



37

Miguel Ángel Redondo Soria



38

África Roche Guzmán Francisco



39

Manuel Rodríguez García



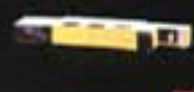
40

Rafael Rodríguez Muñoz



41

Daniel Romero Medina



42

Antonio Ruiz Pénola



43

25 febrero/ 9 marzo/ 99

Sala Conde del Pinar  
Fierro, 21. Chiclana de la Frontera

Horario 18,30 / 21,30 h.  
Inauguración: Jueves 25 / 20,00 h.

